



La formación del profesorado en la Sociedad de la Información y la Comunicación. Un nuevo papel para el profesor que convive en el aula con las Tecnologías de la Información y la Comunicación

Juan Pablo Hernández Ramos *juanpablo@usal.es*

Susana Olmos Migueláñez *solmos@usal.es*

Fernando Martínez Abad *fma@usal.es*

Instituto Universitario de Ciencias de la Educación (IUCE)

Universidad de Salamanca

AREA TEMÁTICA: Nuevas tecnologías y formación del profesorado

INTRODUCCIÓN:

En los últimos años, la consolidación de la Sociedad de la Información y la Comunicación (SIC)¹ es un hecho incuestionable que tiene consecuencias en el mundo de la educación.

Actualmente, en esta sociedad tan versátil, hablar de educación es hablar de aprendizajes a lo largo de toda la vida (*lifelong learning*), (Delors, 1996), siendo ésta la clave de la educación en el siglo XXI, donde el ciudadano actual debe estar capacitado tanto para llevar a cabo aprendizajes de diversa naturaleza, como para adaptarse rápida y eficazmente a situaciones sociales, laborales y económicas cambiantes

¹ Podíamos emplear el término "Sociedad del Conocimiento", pero preferimos introducir "la Información", como elemento primordial de esta nueva sociedad. Teniendo en cuenta el hecho de que para producirse el conocimiento necesitamos la existencia de información. Hablar de SIC se puede considerar redundante, pero lo emplearemos igual al considerar que no toda la información existente en la sociedad se convierte en conocimiento.



constantemente. Por ello, en las escuelas tenemos que desarrollar en los estudiantes competencias que les permitan convertir la información en conocimiento; desarrollando una nueva forma de educar que les capacite para desenvolverse con soltura en la SIC, capacitándolos para que de manera autónoma sean capaces de “aprender a aprender” (Ausubel y Sullivan, 1991) y realizar aprendizajes a lo largo de toda su vida (Delors, 1996).

En la SIC, los profesores nos encontramos con nuevos problemas, nuevos retos, nuevas dificultades y nuevas adversidades; pero contamos con un nuevo aliado: “las Tecnologías de la Información y la Comunicación” (TIC) que tienen un potencial reconocido para apoyar el aprendizaje, la construcción social del conocimiento y el desarrollo de habilidades y competencias de aprendizaje autónomo. Eso sí, tengamos en cuenta que las TIC no son la solución a todos los problemas existentes en la educación actual; pero seamos conscientes de que las posibilidades que nos ofrecen pueden sernos muy útiles como herramientas de apoyo y ayuda en nuestra labor docente.

El profesor debe tener claro que las TIC no son un fin, sino un medio, una herramienta de ayuda; pues en ocasiones caemos en el error de pensar que por utilizar en los centros educativos los aparatos tecnológicos más modernos ya se están haciendo las cosas mejor.

Con esta comunicación queremos acercar al lector al problema de la necesidad de un nuevo tipo de profesor; un profesor capacitado para exprimir al máximo las posibilidades educativas que le ofrecen las TIC, y así poder enfrentarse de la mejor manera posible a la difícil tarea de educar en la SIC, intentando garantizar a sus estudiantes una educación de calidad que atienda sus necesidades e intereses.

Para ello, a lo largo de este documento nos plantearemos cómo debe ser el profesor de las escuelas de la SIC, así como las posibles circunstancias que se pueden dar en los centros en función de la relación entre la preparación/interés de los docentes por el uso de las TIC en sus prácticas docentes, y el nivel de recursos con el



que cuentan. Después, teniendo en cuenta las opiniones de ciertos autores de relevancia reconocida (Gisbert (2004); Cabero (2003); Jimenez (2006); Tejedor y García-Valcárcel y (2006); Gros (2006); etc.) nos centraremos en cuáles deben ser las competencias a trabajar durante la formación de los profesionales de la educación.

PLANTEAMIENTO: *Necesidad de un nuevo tipo de profesor.*

En la actualidad, las características de la nueva sociedad en la que vivimos nos hace replantearnos el papel de la educación en la SIC; siendo la función de los profesores y el papel de las TIC dos de los aspectos más controvertidos.

En palabras de Jiménez (2006, 40): El docente ya no puede limitarse a ser un mero trasmisor de conocimientos, aunque sea en red. En el nuevo escenario educativo, tendrá que orientar, dinamizar, ayudar a buscar y a seleccionar información.

El paso del rol del profesor de trasmisor de conocimientos a mediador, el proceso de construcción del conocimiento y la interiorización de éste por parte de los alumnos supone una auténtica revolución profesional para los docentes, al exigírseles tanto un nuevo papel en la educación, como una formación más compleja y continua. Los profesores acomodados deben reflexionar sobre su práctica educativa y caminar hacia un nuevo tipo de profesor, un docente en formación continua, preparado para mediar en los aprendizajes de sus alumnos, ofrecerles un apoyo adecuado a sus necesidades y capacitado para cambiar y evolucionar al igual que la sociedad en la que se encuentre.

En la actualidad, el proceso de integración de las TIC dentro del sistema escolar ya ha comenzado y hemos avanzado considerablemente, pero este camino es largo y difícil. En los últimos años se han atribuido infinidad de aspectos a la resistencia al cambio, de los cuales, el más relevante y preocupante es la falta de conocimientos/formación por parte del profesorado; hecho lógico, si tenemos en cuenta que la mayoría de los docentes actuales se han formado con unos materiales y



unas metodologías que en la actualidad se han quedado ineficaces ante las necesidades de la SIC, que ha creado a unos alumnos que demandan un profesorado con una formación que atienda mejor sus necesidades e intereses. Sobre cómo debe ser la formación del profesorado, profundizaremos a continuación, pero no olvidemos que esas carencias en ocasiones se basan simplemente en el desinterés y en una actitud negativa hacia las TIC por parte de los docentes.

Gisbert (2004), por ejemplo, a la hora de afrontar la idea de la formación del profesor, piensa que la mayor dificultad reside en las actitudes, más que en las aptitudes, y esa debe ser la primera barrera a superar. Gros (2006: 59), en concordancia con la idea de Gisbert, defiende que la actitud viene originada por la formación que han recibido y la visión que le han dado a su rol durante ésta: «los profesores se han formado con una cultura y una visión del significado de su profesión totalmente diferente, y precisan modificar sus actitudes y creencias».

Por su parte Salomón (1992: 42), hace más de 15 años, ya profundizó sobre cuál es la actitud que se debe superar: «el profesor debe abandonar su papel de solista frente a una audiencia poco respetuosa, y pasar a ser un diseñador, un guía turístico, un director de orquesta».

Desgraciadamente hoy en día parece ser que las tecnologías que mejor entran en las aulas son las que dan más poder al profesorado y controlan en mayor medida a los alumnos; como por ejemplo el sistema espía por el cual los padres controlan la asistencia y los deberes de sus hijos. El profesor parece ser más partidario a introducir las tecnologías que le ayuden a tener un mayor control sobre el alumno, que las que le proporcionen mayor libertad de trabajo, o lo que es lo mismo: las tecnologías que fomenten el desarrollo autónomo de competencias por parte de los estudiantes.

Las capacidades didácticas de la tecnología no son intrínsecas al aparato tecnológico, ya que dependen de las capacidades y habilidades de la persona que las use, en este caso el profesor. Como comentan algunos autores, uno de los mayores



peligros que podemos encontrar es que los profesores utilicen las nuevas tecnologías al servicio de las viejas teorías pedagógicas.

DESARROLLO: La formación del profesorado

El secreto de la nueva educación para los miembros de la SIC reside en capacitar a los profesionales de la formación necesaria para ser capaces de atender todas las necesidades educativas que puedan surgir, valiéndose de todos los apoyos y ayudas que se le puedan proporcionar. Para crear este nuevo tipo de profesor, que asuma su nuevo rol, debemos centrarnos en la formación y en las competencias del profesorado en el manejo de las TIC, pues éstas deben ir más allá del uso de la tecnología en sí mismo para alcanzar un nivel que permita la gestión y la innovación pedagógica apoyada por el soporte tecnológico. Como dice Gros (2006, 63), la presencia física de las TIC en los centros no garantiza su utilización; ya que el profesorado debe estar capacitado para saber qué hacer con las mismas, cómo hacerlo y, por supuesto, por qué hacerlo.

Llorente Cejudo (2008) refleja los resultados de las investigaciones de autores como Cabero (2003), Fernández y Cebreiro (2003), Raposo (2004) y García-Valcárcel y Tejedor (2006) que coinciden en las siguientes conclusiones sobre la opinión de los docentes en referencia a la formación recibida para afrontar la integración de las TIC en sus prácticas educativas:

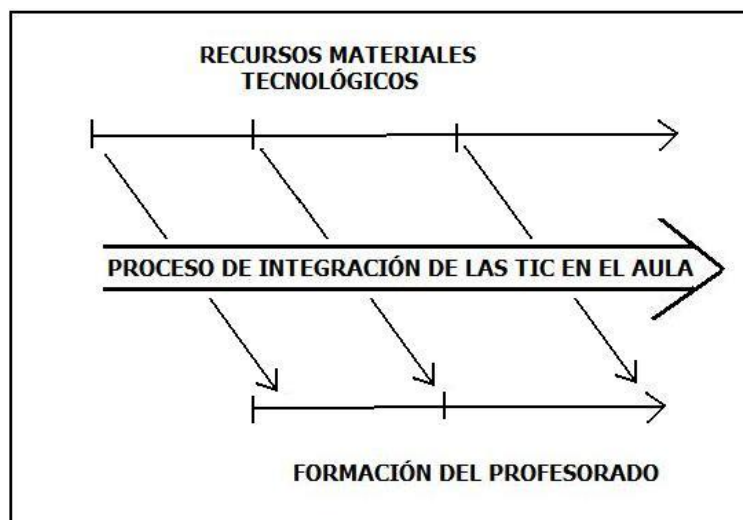
- Existe una tendencia general en el profesorado por valorarse como no capacitados para utilizar las TIC que tienen a su disposición. Encontrándose en muchas ocasiones formados para su manejo técnico solamente.
- Afirman estar capacitados para manejarlas en su domicilio, pero no en las instancias educativas.
- Indican poseer poca formación para incorporarlas en los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Su formación es menor, conforme es más novedosa.

- Poseen menos formación para el diseño y la producción de medios, que para su utilización didáctica.
- Independientemente de variables como la edad y el género, por lo general, el profesorado muestra gran interés por estar formado para la utilización de estos instrumentos didácticos. Aunque como es lógico, por lo mismo que pasa en otras variables, el profesorado más joven se encuentra más preocupado por su incorporación, utilización y formación, que los de más edad.

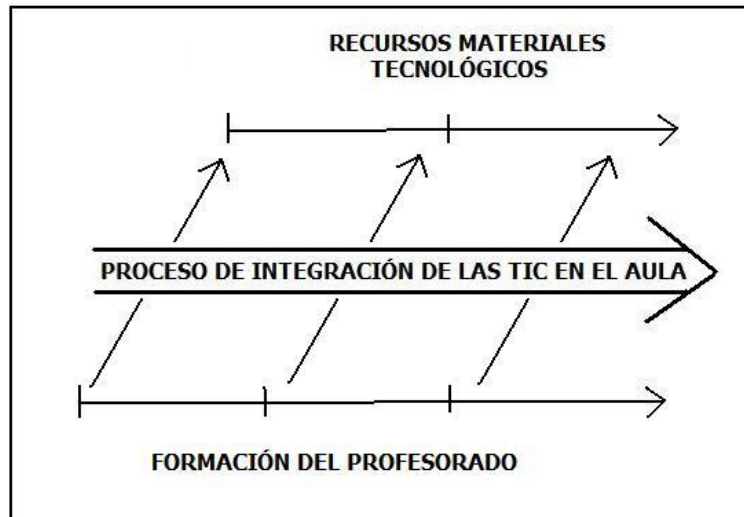
Las TIC han llegado en muchas ocasiones a las escuelas debido a campañas electorales o a reformas educativas que no han contemplado en ningún momento las necesidades formativas existentes en el profesorado para poderlas asumir como herramientas útiles para su labor docente. La consecuencia de este hecho es que cuando el profesor se encontraba capacitado para utilizarlas, estas se habían quedado obsoletas.

Llegado este momento debemos hacernos una pregunta: ¿Qué debe ir primero la formación del profesorado o el proporcionar los recursos?, veamos tres posibles respuestas:

1. Por un lado encontraremos a los partidarios de proporcionar primero el material, para que una vez el profesor lo conozca pueda formarse en función de éste. El progreso sería similar al reflejado en el siguiente gráfico:



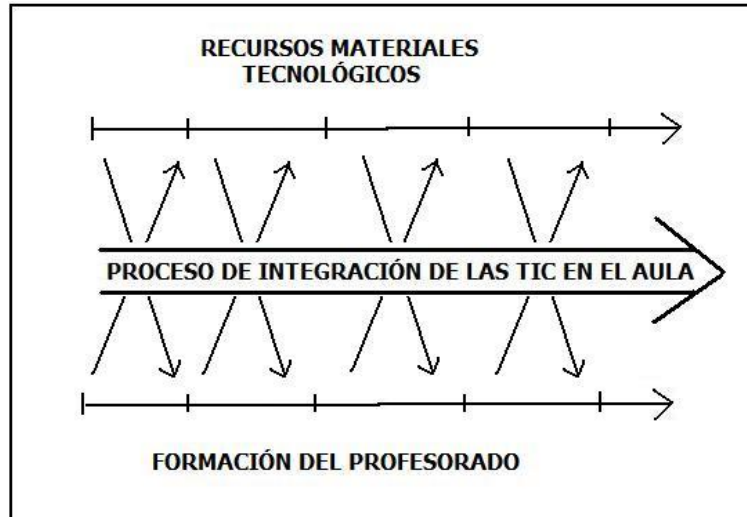
2. Por otro lado, veremos los partidarios de la visión opuesta, los cuales piensan que lo primero es formar al profesor en el manejo, para después proporcionárselo. El progreso sería similar al reflejado en el siguiente gráfico:



3. Observando detenidamente las dos propuestas anteriores, podemos encontrar diversos puntos en los que ambos están acertados. Uniéndolos llegaremos a la respuesta que defenderemos, en donde los recursos se irán proporcionando a la par que se va realizando la formación, de manera enlazada, ya que:

- el profesor al ir adaptándose a la evolución tecnológica, irá demandando nuevos materiales.
- la aparición de nuevos materiales irá provocando mayor formación por parte del profesor.

El gráfico que reflejaría dicho progreso sería el siguiente:



Partiendo de la necesidad de una formación permanente en todas las esferas de la vida para todos miembros de la sociedad actual, en el papel del profesor, recae una mayor relevancia debido a la importancia que le otorgaremos dentro de las escuelas.

CONCLUSIÓN: Competencias a tratar en la formación del profesorado

A partir de los ocho ejes que nos ofrece Gros (2006) podemos decir que las competencias a tratar en la formación de los profesores encargados de guiar el aprendizaje de los estudiantes en la SIC se deben centrar principalmente en los siguientes bloques:

1. Aspectos pedagógicos: Son las competencias que van a permitir al docente desarrollar la tecnología de manera adecuada dentro de un enfoque pedagógico adecuado a las necesidades concretas del contexto.
2. Creencias epistemológicas: Las creencias que tiene el profesorado sobre el uso de la tecnología en la escuela no suelen ser siempre las más adecuada, ya que podemos encontrar posturas muy extremistas, tanto a favor como en contra. Debemos fomentar una actitud positiva hacia las TIC, pero a su vez realista.

3. Colaboración y trabajo en red: Las TIC ofrecen enormes posibilidades para apoyar la comunicación fuera y dentro del aula.
4. Complementariedad de los espacios de aprendizaje: Las TIC facilitan ampliamente la unión entre el aprendizaje formal y no formal. El docente debe abandonar la idea tradicional de que el trabajo en casa es únicamente un refuerzo de la labor escolar y desarrollar la idea de que el trabajo en casa debe funcionar como apoyo y extensión.
5. Competencias tecnológicas: El profesor debe tener conocimientos sobre manejo tecnológico. El manejo de los aparatos tecnológicos es una competencia necesaria pero no suficiente para la correcta integración de las TIC en el sistema escolar.
6. Desarrollo profesional: El profesorado tiene que desarrollar competencias relativas a su situación concreta, en las que intervenga tanto su formación académica, su formación continua y su experiencia.
7. Aspectos éticos: Las TIC, como hemos comentado en diversas ocasiones, también tienen sus consecuencias negativas y una de ellas es que éstas pueden crear una importante barrera entre autor y derechos.
8. Aspectos emocionales: En los profesores es muy común encontrar el miedo a tener un manejo inferior del ordenador que el de sus alumnos. Esta actitud debe erradicarse, pues no se trata de competir, sino de colaborar

Para concluir esta comunicación queremos remarcar cinco aspectos que se deben tener en cuenta en todo momento a la hora de hablar de la formación del profesorado y de la integración de las TIC en la SIC:

1. No orientar la formación del profesorado solamente en aspectos técnicos y seguir teniendo en cuenta los aspectos pedagógicos.
2. No todos los contextos tienen las mismas necesidades y los mismos recursos tecnológicos.
3. Orientar la formación del profesorado hace el uso de las TIC como herramienta, y no como fin de la educación. El hecho de que se usen recursos tecnológicos no significa ningún tipo de mejora.

4. Tener en cuenta los resultados de las investigaciones sobre la capacitación en TIC de los docentes para determinar aquellas posibles cadencias, así como tener en cuenta la información existente sobre las buenas prácticas en el uso de las TIC en contextos educativos (Gisbert, 2004).
5. En la SIC la formación de una persona dura toda la vida, y especialmente la de los profesores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- AUSUBEL, D (1991). El desarrollo infantil, aspectos lingüísticos y cognitivos. PAIDÓS. México.
- CABERO, J. y cols. (2003): Las nuevas tecnologías en la actividad universitaria. PIXEL-BIT: Revista de medios y Comunicación, 20 (artículo 8) .Enero 2002
- DELORS, J (1996) La educación encierra un tesoro. Madrid. Santillana-UNESCO
- GISBERT CERVERA, M. (2004) La formación del profesorado para la sociedad del conocimiento. Bordón. 56 (3 y 4) 573-586
- GROS SALVAT, B (2006) ¿Qué debe saber el profesorado? *Cuadernos de Pedagogía*, 363, 58-63
- JIMENEZ, J. y cols. (2006) Presencias y ausencias en la LOE. *Cuadernos de Pedagogía*, 363, 36-40.
- LLORENTE CEJUDO, M. C. (2008) Aspectos fundamentales de la formación del profesorado en TIC. *PIXEL-BIT: Revista de medios y Comunicación*, nº 31 (artículo 9). Enero 2008
- RAPOSO, M. (2004): "¿Es necesaria la formación técnica y didáctica sobre tecnologías de la información y la comunicación? Argumentos del profesorado de Vigo", *PIXEL-BIT: Revista de medios y Comunicación* 24, (artículo 3), Junio 2004
- SALOMÓN, G. (1992): Co-participando en el conocimiento: la ampliación de la inteligencia humana con las tecnologías inteligentes. *Comunicación, Lenguaje y Educación*. 13, 6-22



II CONGRESO INTERNACIONAL Innovamos Juntos

7, 8 y 9 de mayo de 2009
Palacio de Congresos y Exposiciones
de Castilla y León
Salamanca
www.csi-csif.es/innovamosjuntos

- TEJEDOR TEJEDOR, F. J. y GARCIA-VALCÁRCEL MUÑOZ-REPISO, A. (2006) Competencias de los profesores para el uso de las TIC en la enseñanza. Análisis de sus conocimientos y actitudes. *Revista Española de Pedagogía*, 233, 21-44.